

# APOLOGETICA

## EN VIRAJE HACIA DIOS

"La aplicación de los principios del Cristianismo a los asuntos de la vida diaria es la única esperanza que tiene el mundo... dentro de la fraternidad humana y al amparo paternal de Dios".

Dwight Eisenhower

Que un avión aterrice retrasado, sobretodo cuando el vuelo ha sido transoceánico, —desde la Conferencia de Ginebra hasta el aeropuerto de Washington—, no es cosa de extrañar.

Ni lo es tampoco que el Presidente Eisenhower estuviera entonces de prisa.

Aterrizó. Voló, por tierra esta vez, a la White House, y cuarenta y cinco minutos después su limusina oficial frenaba en la esquina de Connecticut Avenue con la calle 18.

Al dar las once de ese domingo por la mañana, el Presidente de los EE. UU. pudo asistir, como un fiel de tantos a la función religiosa del Templo Presbiteriano allí ubicado.

Puntualmente lo ha venido haciendo durante sus cinco años de presidencia.

Y esto, sí es, quizás, para extrañar a muchos.

Tenemos ciertos pre-conceptos. Fundados a veces. Venezuela, la consideramos indiscutiblemente como de tradición católica, religiosa. En parecida clasificación incluimos a ciertos países: declaraciones, por ejemplo, y actuaciones de carácter religioso en un dirigente del Estado Español, no nos extrañan.

Pero es de dudar nos inclinásemos a escribir el adjetivo religioso junto a la palabra: Estados Unidos de Norteamérica.

Otros son los valores que brotan, reflejo espontáneo, en nuestra mente cuando tropezamos con el cotidiano: Made in U. S. A. Pensamos en la potencialidad industrial, en cifras de progreso geométrico, en la ostentación del ultra-confort, en las plantas de energía nuclear... Y todo eso se lo concedemos a Norteamérica. Hasta aceptamos que nos imponga el estilo y las pautas de la hora... veinticinco.

Pero en asociar los conceptos Religión y Norteamérica, en eso sí que no pensamos. Imaginar un posible "Religiosidad Made in U. S. A." nos parecería chocante por lo extraño.

No lo concebimos.

Es cierto que la pupila humana necesita a veces de prismáticos. Pero es una lástima que no lo concebíamos.

Una disculpa es posible. Algunos tienen solamente vocación de historiadores: saben lo que pasó ayer. No abren los ojos al cambio que se está verificando hoy.

Y en los Estados Unidos, la nación Sin-Dios del siglo que fué materialista, se está verificando inegablemente un viraje salvador.

Los hechos se acumulan por sí solos.

Es Eisenhower de nuevo, esta vez en pública alocución a la Universidad Estatal de Pennsylvania el 12 de junio del año pasado, quien declara: "En nuestros días y en estos años, paralela a la necesidad de hombres de ciencia y de ingenieros, tenemos necesidad de filósofos y de teólogos."

Su Secretario de Estado, Mr. Foster Dulles, dirigía la palabra, casualmente el siguiente día, ante otra Universidad la de Indiana, disertando sobre el tema patriotismo. Afirmó: "Indispensables apoyos de la Sociedad Americana libre son la Religión y la Moralidad... Una sociedad que no sea religiosa no podrá tolerar mucha libertad... Nuestro pueblo ha creído su deber el ayudar a que el hombre tenga por todas partes la oportunidad de ser y de realizar lo que Dios ha deseado".

Richard Nixon, Vice-Presidente, no había dudado en reconocer unos meses antes que "La Iglesia Católica Romana es uno de los mayores baluartes contra las ideas comunistas y totalitarias".

¿Más hechos? Asisten con regularidad a funciones religiosas otros miembros del Gabinete como Douglas McKay y el General Summerfield, Thomas Clark de la Corte Suprema y Edgar Hoover el "cerebro" del F. B. I.; a Iglesias Católicas y Protestantes de Washington acuden 67 de los actuales. 96 Senadores del Congreso.

Si no extraño, es por lo menos novedad.

Habrà de interpretarse como una pura ocurrencia política? una imposición de religiosidad decretada sólo por los dirigentes de la gran nación?

Es verdad que ciertas revoluciones son impuestas, superpuestas... Es legítimo dudar de su eficacia definitiva. Hay otras que nacen de abajo. Son cimientos que fraguan calladamente en el subsuelo. Y como lo que fragua, al surgir ya son hondamente inmovibles.

Lo que está sucediendo en Estados Unidos no es una imposición. Ni podía serlo. Es un resurgimiento religioso de honda vibratoria simultaneada y auto-invasora. El pueblo es el que siente la comezón de la religiosidad, el pueblo el que conversa de religión, el que empieza a tener en cuenta —muy en cuenta— a la Religión.

El Instituto Norteamericano de Opinión Pública revelaba a principios de enero último los resultados de una Encuesta popular alrededor de la pregunta ¿"Qué personaje de hoy admira ud. más en el mundo"? Obviamente los votos concedieron el número uno al Presidente Eisenhower. Pero entre los ocho primeros restantes fueron clasificados: el Teólogo Protestante Albert Schweitzer, Su Santidad el Papa Pío Doce, Monseñor Fulton Sheen de Nueva York, y el predicador Evangelista Billy Graham.

Esto en la Nación que se tenía por atea.

Pero no dejemos pasar dos apellidos, Sheen y Graham, y completemos con otros dos: el Padre James Keller, y Norman Vincent Peale. Son cuatro figuras magnéticas de hoy norteamericano y los cuatro son hombres de Religión. Los cuatro escuchados ávidamente en sus transmisiones y leídos por millones en columnas diaria y semanal, en más de un centenar de los periódicos y revistas de mayor circulación.

Fulton Sheen es Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Nueva York. Autor de más de 30 libros, lo llaman: el Monseñor de las Conversiones. Se cuenta entre sus convertidos la actual Embajadora de EE.UU. en Italia, Clare Boothe Luce. Y son cada semana unos 40 millones los televidentes que sintonizan su programa: God love you (Dios te ama).

James Keller, sacerdote Misionero de Maryknoll. En 1945 pone en marcha un movimiento, el de los "Christophers" (los que llevan a Cristo). No es una organización sino un Lema de acción: "Usted, sea quien sea, puede cambiar

el mundo: utilice el poder que Dios le ha dado para hacer un mundo mejor". ¿Campos de influencia? gobierno, educación, trabajo, literatura, diversiones. Hoy, 1.340 estaciones de radio y televisión retrasmiten su programa semanal. Más de un millón de personas están suscritas a su publicación atizadora del fuego. Christophers son los actores Bing Crosby y Bob Hope; ambos han intervenido en varias del centenar de cortos cinematográficos que propagan la "Oración" de los Christophers.

Billy Graham agarrado a su micrófono lleva seis años voceando su mensaje a través de los Estados Unidos: "Sin Dios, América caerá como cayeron Roma y Alemania... No es mi intento atraer convertidos para ninguna secta en particular". (El es protestante Evangelista). "Voy en busca de los que han divagado lejos de Dios para que le den a Cristo un público reconocimiento y sigan Sus pisadas". Graham es figura discutida. Pero decenas de miles han acudido a sus mítines, también en ciudades de Francia y Alemania, y ahora en el Extremo Oriente: India, Formosa, Japón.

Norman Vincent Peale, otra irradiación de religiosidad. Psicólogo y Pastor Metodista, son un saldo a su favor la sección "Contestando a sus preguntas" de Look Magazine, y sus escritos que se han mantenido, durante un año de venta, en el segundo puesto como mayor éxito de librería.

Pero dejemos ya los individuos.

Enfoquemos hacia la masa del pueblo norteamericano.

Insistimos. No estamos presenciando una imposición, un viraje exclusivamente impuesto por uno o más líderes.

Fue reflexión atinada de nuestro Andrés Eloy Blanco afirmar (27-7-46): "Antes de que un gran hombre le dé a un pueblo su propia fisonomía, ya ese pueblo le ha hecho a él a su imagen y semejanza".

No es por nada que la revista Life dedicó esa edición íntegra, la primera del 1956, al "Cristianismo". Confuso en la presentación igualitaria de Catolicismo y de sectas más o menos Cristianas, era sin embargo, testigo gráfico de un ambiente, de una presencia nueva de Dios en el pueblo norteamericano.

Algo está pasando, o, en términos técnicos, alguna demanda debe haber por parte del público en EE.UU. cuando el Semanario de más tiraje, Time, considera de interés dedicar a lo largo de 26 números (junio 6 a noviembre 28 de 1955) nada menos que 62 temas referentes a la Iglesia Católica, de los que el 71 por ciento impresos en pá-

ginas que no son las de su Sección, ahora permanente, —significativa también— intitulada: Religión.

Grande debe ser esa demanda en el país, cuando, al explorar a derecha e izquierda el botón de cualquier radio, un domingo de tantos por la mañana, el extranjero se lleva la sorpresa de que casi no consigue sintonizar sino retransmisiones de carácter religioso: 717 estaciones por lo menos, según informes de la N. C. W.C.

Todo esto refleja una realidad estadística: la carrera conjunta de cifras y de avance religioso. Para la joven generación norteamericana de hoy "ya no es chocantemente fuera de moda tratar de Dios". (Encuesta en Time, noviembre 5 de 1951).

Conocida es la curva ascendente del aumento de Católicos.

Hace un siglo: apenas un millón y medio de fieles. Crecidos a 26 millones en 1950. (Cfr. Sic, enero de 1950). Hoy en día, —estadísticas de 1955—, alcanzan el número de 32 millones y medio. Y lo que es singularmente elocuente para nuestro propósito: desde 1945, fin de la Guerra Mundial, hasta ahora, han sido 8 millones los nuevos miembros entre la población Católica de los Estados Unidos.

Casi a la par, se agigantan las gráficas del panorama Protestante. Al decir de Newsweek, en su número semanal de 28 de marzo de 1955, bajo el título de "Resurgimiento Protestante": en espacio de una generación, el aumento en millones de miembros ha sido el siguiente: Los Metodistas de 5 y medio hasta 9; los Bautistas del Sur de 2 y medio a 8; la Convención Bautista de 2 a 7 y medio; los Episcopalianos de 1 millón escaso a 2 y medio; los Luteranos de menos de 2 hasta 4 millones.

En síntesis, que mientras el índice de aumento de población es de 1,7 anual,

el incremento de Católicos es de 2,9 y el de Protestantes de 2,3.

Lo resume y confirma una última cita. También de Newsweek (abril 4 de 1955 pág. 11):

"Esta Nación se siente orgullosa de su herencia y de sus realizaciones, orgullosa de poseer el nivel de vida más alto que el mundo haya conocido. Pero nos sentimos más orgullosos aún de algo que deja pequeña la amplitud de nuestras ganancias materiales, de algo que no tiene precio en un mundo en confusión. En nuestra Nación de 160 millones de habitantes, poseemos 294.359 iglesias, y de éstas 40.947 han sido construidas desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. En 9 años, los miembros de nuestras Iglesias han aumentado de 72.492.000 hasta 95.681.000, una ganancia de 23 millones. Es, entre otros incontables indicios, una evidencia de que el pueblo de los Estados Unidos está en camino hacia una Fe espiritual".

Conciuyamos.

No hemos pretendido canonizar a nadie.

Ni tampoco escamotear muchos legítimos "peros". Siguen tan en pie, sombrías, comprobaciones como las de SIC hace unos meses sobre la descristianización sistemática en ciertas Universidades.

Pero en un mundo que tanto mira al Poderoso para imitarlo, hemos tratado de patentizar la dinámica de un hecho: Estados Unidos —el Superman—, está dando un viraje hacia Dios.

Digámoslo gráficamente con un simbolismo: el avión del Presidente estaba aterrizando, con viraje apresurado, pero a tiempo.

Que nuestra Venezuela, al hacer suyo el gran estilo del país Norteamericano, ...no aterrice retrasada.

Indiana, Marzo de 1956.

ALBERTO ANCIZAR, S. J.

